

Kohan es una de las referencias literarias argentinas que ha cultivado el ensayo, el género del cuento y, con mayor profusión, la novela. Estas "Cuentas pendientes" son su título más reciente.

Martín Kohan: miserias de la vejez

Anagrama edita la nueva novela del profesor argentino

LIBROS

LUIS ALONSO GIRGADO



Puede decirse con certeza que el argentino Martín Kohan tiene muy buena representación –y la tiene con toda justicia– en nuestro mercado editorial. La crítica tampoco lo ha olvidado y ni siquiera el éxito se le negó, pues hará un par de años ganaba el Premio Heralde con "Ciencias morales", memorable novela, desde luego, a la que sigue ahora esta de "Cuentas pendientes" (Anagrama, 2010), novela inequívoca de análisis y exploración de un personaje, el viejo superviviente Lito Jiménez, que rumia el peso y el paso de sus noches y días en un reducido y lóbrego apartamento de la megápolis bonaerense, asfixiado por suegra tullida y ex mujer agobiante y mil y una precariedades económicas. "Ya no espera más de la vida, se conforma con que no lo jodan" (p. 24), sentencia el narrador de sus desvelos, males y rutinas.

Dígase, pues, que ese frío y distante, cruel narrador disfruta metiéndose a saco en las peores sombras de su maltrecha criatura cuyo interior escruta con lupa, complaciéndose en los peores daños físicos y morales del bueno de Jiménez, para quien todo es un cerco de pesadumbres o casi. Sólo el premio en la carrera de caballos (que es un motivo no desarrollado, desperdiciado por el narrador) podría aliviarle, pero ni así.



Kohan es profesor de Teoría Literaria en Buenos Aires

LISBETH SALAS

"Cuentas pendientes"
Martín Kohan
Anagrama / 15 euros

NARRADOR

"Ese frío y cruel narrador disfruta metiéndose a saco en las sombras de su maltrecha criatura"

nivel de la ficción) personaje y las "cuentas pendientes" se hacen más tangibles y concretas, pero, lamentablemente, menos novelescas.

En la aguda, exacta y hasta puntillosa exploración en su antiheroito sobreviviente, en su hurgar en su vivir y pensar llegando hasta lo más humillante de su declive físico y en la eficacia de un lenguaje de dura y seca expresividad y tempo lento narrativo, tiene esta agrí dulce novela algunos de sus mejores fundamentos.

Añadamos, en fin, cómo entre tanta atmósfera gris, opresiva, sombría, planea el tiempo de los "desaparecidos" de la última dictadura que asoló el país. Y nuestra opinión de que el tercio final de la trama es inferior y ¡tan distinto! a los dos primeros, de feliz y atractiva ejecución.

MARTÍN KOHAN

Cuentas pendientes



ANAGRAMA
Narrativas hispánicas

literaria

Una sorprendente mezcla de realidad y fantasía

■ "Susurros en el tejado" es la obra ganadora del I Concurso Literario Nuevos Creadores. Su autora, Eva Díaz Riobello, consigue en su primer libro sorprender al lector con historias en las que la realidad y la fantasía se mezclan de una forma a menudo inquietante.

Por sus páginas desfilan seres mágicos y personajes mitológicos que desvelan oscuros secretos. Algunos relatos llevan al lector de regreso a los cuentos de hadas de su infancia, para descubrir que no se lo habían contado todo.

Riobello demuestra también talento para el género del terror, con protagonistas que sufren extrañas metamorfosis o en cuyas vidas irrumpen inesperados sucesos. El peligro acecha a veces tras los juegos infantiles y la candidez se conjuga con el horror en un mundo poblado por casas de muñecas, parques de atracciones o trucos de magia, y en el que el Apocalipsis puede desencadenarse por una inocente pregunta en clase de religión.

En definitiva, una colección de "susurros" que revelan una

Eva Díaz Riobello
Susurros
en el tejado

Mirto Lloven



"Susurros en el tejado"
Eva Díaz Riobello
Alhulía / 11 euros

gran imaginación e invitan a entrar en un universo sorprendente. Esta joven escritora asturiana (Avilés, 1980) cuenta entre otros galardones con el Premio Jóvenes Talentos Booket. En su blog Las letras dormidas pueden encontrarse ejemplos de sus relatos, algunos de los cuales habían aparecido hasta ahora en antologías colectivas.

literaria

La historia de un error que no fue intencionado

■ Uno de los episodios a lo largo del tiempo más ha enervado a la comunidad científica mundial, y en concreto a la española, es la popularización del nombre de América para un continente que había empezado a colonizar Cristóbal Colón. Hubo quien aseguró incluso que este topónimo fue fruto de una especie de conspiración internacional, pero lo cierto es que, hoy en día, se sabe que el nombre del continente americano fue simplemente el resultado de una serie de errores y confusiones sin ninguna intención oscura. Ésa es precisamente la tesis que defiende Zweig en este libro, presentado por Felipe Fernández Armesto. Y es que, aunque Vesputio no fue, desde luego, el primero en llegar al nuevo continente, sí fue –así lo aseguran los especialistas– el primero en intuir que aquellas tierras no eran la India ni nada de eso. Tampoco fue este razonamiento el que llevó a los impresores de la abadía

francesa de Saint-Dié-des-Vosges, a nombrar así el continente –que ya había recibido otros nombres, como las mismas Indias, Vera Cruz, Tierra del Brasil o Nuevo Mundo–, sino su admiración por las aventuras del marino Vesputio que se narraban en unos textos que habían llegado a sus manos y que decidieron dar a conocer en un pequeño tratado llamado "Cosmographiae Introductio" publicado el 25 de abril de 1507. En él se sugería que ese nuevo mundo debía llamarse América del nombre. Y así fue, para siempre.

"Américo Vesputio"
Stefan Zweig
Capitán Swing / 15 euros

